Revista Qué Pasa, Noviembre 16 del 2007

Este si que es femicidio

Mario Waissbluth y José Inostroza

Condenar de por vida las posibilidades de las mujeres pobres por sus embarazos adolescentes y por su escaso acceso a oportunidades laborales flexibles pero dignas es un verdadero "femicidio laboral", de consecuencias harto mayores que los femicidios políticos y los criminales.

Píldora del día después, ley de cuotas partidarias, femicidios políticos y de los otros. El tema está que arde. Dado que estamos terminando un estudio sobre políticas de género en Chile, la tentación de escribir un pequeño adelanto es grande. Partamos por el final: no enredemos la perdiz, el verdadero problema de las mujeres en Chile es el embarazo adolescente y el acceso a empleo flexible y digno. Pero… la izquierda sindical añeja y la derecha conservadora unidas, jamás serán vencidas.

El 5 de noviembre el World Economic Forum publicó *The Global Gender Gap Index 2007*. El estudio tiene 4 subindicadores: Oportunidades y Participación Económica; Educación; Salud; y Empoderamiento Político.

Globalmente, Chile ocupa el puesto 86 entre 128 países; el año pasado ocupaba el 78. En América Latina, los mejores rankeados son Cuba (22) y Colombia (24); nosotros superamos sólo a Nicaragua, México y Guatemala. Lo interesante es que nuestros resultados están explicados fuertemente por la pésima posición que exhibimos (105) en oportunidades y participación económica.

El panorama se pone peor: 40.000 embarazos adolescentes por año, que se dan en su vasta mayoría en el segmento C3, D y E, pues la frecuencia de embarazos en adolescentes pobres es 5,1 veces mayor que en las clases acomodadas. Las chicas bien van a misa, saben más, usan más condón y píldoras, y si se meten en problemas las mandan a Argentina o Miami.

40.000 nacidos vivos de madres pobres y adolescentes al año acumulan, en 17 años, 680.000 niños, con sus correspondientes madres, y algunos de los correspondientes padres que apechugan. Esto equivale prácticamente a 680.000 condenas a no salir de la pobreza para la mamá y para el hijo, enormes dificultades para educarse o conseguir empleo. En definitiva, la principal fuente de inequidad social en Chile.

No obstante estos datos innegables, las campañas de la derecha conservadora son despiadadas: se han opuesto a todo. Las JOCAS, la distribución de condones, la píldora del día antes y del después. Sus llamados a la abstinencia y la castidad no han funcionado un ápice durante 17 años. Y seguirán sin funcionar, porque están tapando el sol con un dedo. Y lo saben. Pero… preferibles pobres que pecadoras (pecan igual, pero eso no importa). Uno que es hereje diría: preferible la educación sexual a concho, el condón y la píldora del día antes, que la del después, y así nos dejamos de monsergas.

NUMEROS REVELADORES	
EMBARAZO ADOLESCENTE	
# de nacidos vivos de madre adolescente 1990	41.000
# de nacidos vivos de madre adolescente 2004	39.000
% de alumnas de 7o. Básico a 1o. Medio con relaciones sexuales	12%
TRABAJO	
Brecha salarial entre hombres y mujeres de similar nivel educacional	36%
VIOLENCIA	
Violencia contra la mujer por su pareja (RM)	50%
Homicidio de Mujeres/100.000 habitantes	1,2
Homicidio de Hombres/100.000 habitantes	9,5
Suicidio de Mujeres/100.000 habitantes	2,9
Suicidio de Hombres/100.000 habitantes	17,1

Fuentes: "Embarazos en Adolescentes", X. Luengo, A. Zepeda, S. Diaz, ICMER; 2006; "Género, Salud y Desarrollo en Chile", OPS, 2006

El femicidio es un tema sobrevendido por su valor simbólico. Todo femicidio es horrible, todo hombricidio es horrible, todo suicidio es horrible. Y estas horripilancias ocurren con una frecuencia 8 veces mayor en hombres que en mujeres. Pero claro, la tasa de homicidio de mujeres da para aproximadamente una muerte diaria, con lo cual ya tenemos asegurados veinte minutos de los matinales con nuestro femicidio de cada jornada. Y si escasea, póngale un suicidio y cumplimos la cuota. La violencia intrafamiliar es por lejos un problema mucho más grave que el femicidio. Más bien, sorprende tan poco femicidio con tanta violencia.

Las políticas de género tampoco han sido exitosas en el acceso al mercado laboral. Según datos del Banco Mundial, comparado con países latinoamericanos de ingresos medios-altos, Chile figura como el último de la lista, no sólo rezagado, sino que, desde 1990, ha empeorado las brechas con los líderes. 43% de las mujeres en la masa laboral – comparado con el 62% en Argentina y Brasil – ganando menos que los hombres y, por lo general, en trabajos peor remunerados y menos calificados.

Si la mujer gana su plata a niveles razonables y el conviviente la maltrata, ella se viste y se va, o al menos, puede hacerlo.

La opinión de nuestros encuestados.

Hicimos una mini encuesta a 69 profesionales, número reducido, pero con una gracia: aproximadamente mitad hombres, mitad mujeres; mitad pro gobierno, mitad oposición; mitad con actitud proactiva respecto a la equidad de género, y mitad indiferente o simpatizante pasivo(a). Es decir, pequeña pero representativa de lo que piensan las elites profesionales. Hubo interesantes diferencias de opinión, pero nos concentraremos aquí en las que fueron prácticamente unánimes.

Según ellos(as), hasta la fecha los factores que más han favorecido la equidad de género son: a) la elección de una Presidenta mujer; b) los mensajes y propuestas del gobierno de Bachelet; c) el desarrollo y crecimiento de jardines infantiles; y d) las legislaciones de protección a los derechos de la mujer y la familia.

Los factores de influencia más negativa en la equidad de género son, fíjese Ud.: a) la Iglesia Católica; b) los partidos de oposición; c) los empresarios; y d) las organizaciones sindicales. Hasta los encuestados de oposición opinan igual.

Según ellos, los factores que a futuro podrían favorecer mejor la equidad de género son: a) mayores facilidades de acceso laboral para la mujer; b) favorecer contratos *part time* y más flexibles; c) reforzar la normativa contra prácticas discriminatorias en empleadores públicos y privados. Todos relacionados con el empleo, lo cual es muy consistente con las cifras laborales arriba mencionadas. Pero, aquí entra a tallar nuestra añeja izquierda sindicalista. Preferible proteger a quienes tienen trabajo de planta que darle mayores posibilidades a quienes no lo tienen. Las que menos posibilidades tienen son las mujeres pobres, y peor aun si fueron madres adolescentes y pecadoras.

Según nuestros encuestados, los factores que a futuro tendrían la *menor* incidencia en la equidad de género son: a) incentivos financieros especiales para mujeres en el financiamiento electoral; b) más facultades ejecutivas para el SERNAM; y c) cuotas legales en cargos de elección popular.

Cuidado entonces con errar el camino y quedarnos en puros saludos a la bandera simbólicamente correctos pero ineficaces. Podremos tener el doble de mujeres ministras, subsecretarias, alcaldes, parlamentarias, o candidatas, y la violencia familiar, el embarazo adolescente, y las rigideces laborales que les impiden un empleo digno van a continuar tal cual.

Condenar de por vida las posibilidades de las mujeres pobres por sus embarazos adolescentes y por su escaso acceso a oportunidades laborales flexibles pero dignas es un verdadero "femicidio laboral", de consecuencias harto mayores que los femicidios políticos y los criminales.

Los autores agradecen el apoyo de la
Fundación Ford y el CEM para el desarrollo de este estudio.

Si Ud. desea ser eliminado de la lista, rogamos enviar un e-mail diciendo ELIMINAR
Si Ud. desea ser incorporado a la lista, rogamos enviar un e-mail diciendo INCORPORAR

www.mariowaissbluth.com